
MODELOS DE ORIENTACIÓN E INTERVENCIÓN PSICOPEDAGÓGICA; MODELO DE INTERVENCIÓN POR PROGRAMAS^{*}

ESPERANZA BAUSELA HERRERAS
*Área de Métodos de Investigación
y Diagnóstico en Educación
(M.I.D.E.)*

*Área de Personalidad Evaluación y
Tratamientos Psicológicos
(P.E.T.R.A.)
Universidad de León*

e-mail: jbarraca@ucjc.edu

RESUMEN

Son diversos los modelos de orientación que sirven de guía a la acción orientadora. Con objeto de intentar sistematizarlo, presentaremos, en este artículo los distintos modelos que sirven como marcos de referencia a la hora de diseñar planes de actuación en el ámbito de la orientación. En este marco, profundizaremos en un modelo concreto, el modelo de intervención por programas, ya que permite desarrollar una intervención psicopedagógica con un carácter eminentemente preventivo, grupal y próximo a los principios de intervención social y educativa. Finalizamos este artículo con varios ejemplos de intervenciones que se apoyan en este modelo.

ABSTRACT

They are diverse the orientation models that serve from guide to the action orientadora. With object of trying to systematize him, we will present, in this article the different models that serve as reference marks when designing performance plans in the environment of the orientation. In this mark, we will deepen in a concrete model, the intervention pattern for programs, since allows to develop an intervention psicopedagógica with an eminently preventive character, grupal and next to the principles of social and educational intervention. We conclude this article with several examples of interventions that lean on in this model.

* Este estudio se enmarca dentro del desarrollo de la tesis doctoral "Diseño y Desarrollo de un Servicio de Orientación y Asesoramiento psicológico a la diversidad en el contexto de la Universidad de León", codirigida por Dr. D. Delio del Rincón Igea y Dr. D. Dionisio Manga Rodríguez de la Universidad de León.

PALABRAS CLAVE

Orientación psicopedagógica, modelos de orientación, modelo de intervención por programas.

KEY WORDS

Orientation, orientation models, intervention model for programs.

INTRODUCCIÓN

La intervención psicopedagógica hoy en día es una realidad que, promovida desde distintos ámbitos administrativos, va abriéndose camino e implantándose progresivamente en el terreno educativo. Este proceso ha dado lugar a una reflexión acerca de los distintos modelos de intervención posibles y ha propiciado un cambio de orientación respecto a los modos de proceder habituales hasta hace algunos años (Miras, 1986), nosotros en este artículo nos centraremos en uno de ellos, el *modelo de intervención por programas*.

CONCEPTUALIZACIÓN DE MODELO DE ORIENTACIÓN

La orientación como cualquier disciplina de acción, cuenta con una serie de modelos de intervención que suponen distintos modelos de organización y que ofrecen distintas posibilidades de acción. Estos modelos nos servirán como marcos de referencia a la hora de diseñar planes de actuación (Castellano, 1995).

Vamos a referirnos a los modelos de intervención como estrategias para conseguir unos resultados propuestos. Los modelos de orientación según Bisquerra (1998) sugieren proceso y procedimientos concretos de actuación, es decir, se pueden considerar como “guías para la acción”. A lo largo de la historia han ido surgiendo diversos modelos. La investigación ha contribuido en determinar la eficiencia de estos modelos.

En el marco de la orientación educativa encontramos, por ejemplo, tres definiciones específicas:

- “Son estrategias fundamentadas que sirven de guía en el desarrollo del proceso de Orientación en su conjunto (planificación, puesta en práctica y evaluación) o en alguna de sus fases...” (Bisquerra, 1992, p. 177).
- “La representación de la realidad sobre la que hay que intervenir, y que va a influir en los propósitos, los métodos y los agentes de dicha intervención” (Rodríguez Espinar y otros, 1993).

- “Son una representación que refleja el diseño, la estructura y los componentes esenciales de un proceso de intervención” (Álvarez y Bisquerra, 1997, p. 23).

Como ha señalado Rodríguez Diéguez (1990, p. 56) en Orientación “los modelos están desempeñando la función de hacer más accesibles las construcciones teóricas mediante aproximaciones sistemáticas, así como la de seleccionar aquellos hechos de la realidad que, sometidos a investigación, puedan contribuir a la elaboración de teorías”.

TIPOLOGÍAS DE MODELOS DE ORIENTACIÓN

Bisquerra y Álvarez (1996) han señalado recientemente que todavía es escasa la literatura sobre modelos de orientación y sus tipos, no obstante diversos autores han realizado propuestas de clasificación de los modelos de intervención en orientación.

Es posible encontrar distintas clasificaciones de modelos según el criterio utilizado. Así, Velaz y Ureta (1998) recogen la siguiente clasificación:

- a. Empleando un criterio histórico, Rodríguez Monereo (1995, p. 21 – 51), distingue los siguientes “modelos de orientación educativa y profesional en el siglo XX”:
 - Modelos históricos; el modelo de Orientación Vocacional de Frank Parsons (1980) y el modelo de Brewer que asimilaba la orientación y la educación (1914).
 - Modelos modernos de Orientación Educativa y profesional:
 - La orientación entendida como clasificación y ayuda al ajuste o adaptación (Koos y Kefauver, 1932).
 - La orientación como proceso clínico.
 - La orientación como consejo proceso de ayuda para la toma de decisiones.
 - La orientación como sistema metodológica ecléctico
 - Modelos contemporáneos de Orientación (centrados en la institución escolar y en las organizaciones educativas):
 - La orientación como un conjunto o constelación de servicios.
 - La orientación como reconstrucción social.

- La orientación como acción intencional y diferenciada de la educación.
- La orientación facilitadora del desarrollo personal.
- Modelos centrados en las necesidades sociales contemporáneas:
 - La orientación como técnica consultiva o intervención indirecta.
 - Las intervenciones primarias y secundarias: la teoría de la orientación activadora.
 - Los Programas Integrales de Orientación preventiva.
 - Orientación para la adquisición de las habilidades de vida.
- b. Parker (1868), clasifica los modelos en función del estilo y la actitud del orientador en el desarrollo de su función, en relación con dos ejes (directividad – no directividad y enfoque existencialista – conductista), distinguiendo; modelo de rasgos y factores, modelo espontáneo – intuitivo; modelo rogeriano; modelo pragmático – empírico; modelo conductista; modelo ecléctico.
- c. En función del tipo de relación que se establece entre orientador y orientado, Escudero (1986) clasifica los modelos del siguiente modo;
 - *Modelo psicométrico*: el orientador es el experto de una serie de técnicas y el profesor el destinatario de los resultados de las mismas.
 - *Modelo clínico – médico*: basada en el diagnóstico. El orientador diagnóstico y diseña el plan de intervención, que es aplicado pasivamente por el profesor.
 - *Modelo humanista*: la orientación es un proceso de ayuda al individuo en un clima positivo de relación. El profesor es concebido como orientador.

Santana Vega y Santana Bonilla (1998:69) proponen la siguiente clasificación de modelos de intervención en orientación (figura 1):

AUTORES	CLASIFICACIÓN DE MODELOS DE INTERVENCIÓN EN ORIENTACIÓN
Rodríguez Espinar (1993) Álvarez González (1995)	<ul style="list-style-type: none"> • Modelo de intervención directa individual (modelo de counseling). • Modelo de intervención grupal (modelo de servicios vs programas). • Modelo de intervención indirecta individual y/o grupal (modelo de consulta). • Modelo tecnológico.
Álvarez Rojo (1994)	<ul style="list-style-type: none"> • Modelo de servicios. • Modelo de programas. • Modelo de consulta centrado en los problemas educativos. • Modelo de consulta centrado en las organizaciones.
Bisquerra y Álvarez (1996)	<ul style="list-style-type: none"> • Modelo clínico. • Modelo de servicios. • Modelo de programas. • Modelo de consulta. • Modelo tecnológico. • Modelo psicopedagógico.
Repetto (1995)	<ul style="list-style-type: none"> • Modelo de consejo (counseling). • Modelo de servicios. • Modelo de programas. • Modelo de consulta. • Modelo tecnológico.
Jiménez Gómez y Porras Vallejo (1997)	<ul style="list-style-type: none"> • Modelo de counseling (acción psicopedagógica directa individualizada) • Modelo de programas (acción psicopedagógica directa grupal). • Modelo de consulta (acción psicopedagógica indirecta individual o grupal).

Figura 1. Clasificación de modelos de intervención en orientación (tomado de Santana Vega y Santana Bonilla, 1998:69).

Castellano (1995) diferencia los siguientes modelos:

- *Modelo de counseling*: se centra en la acción directa sobre el individuo para remediar situaciones déficit. Aunque desligado del proceso educativo, su demanda aconseja una prudente utilización.
- *Modelo de consulta*: centrado en la acción indirecta sobre grupos o individuos, ha adquirido un gran auge, ejerciendo su función desde una perspectiva terapéutica, preventiva o de desarrollo.
- *Modelo tecnológico*: con las limitaciones propias de cualquier medio tecnológico y el desconocimiento del mismo, este modelo, que pretende fundamentalmente informar y que goza de un importante auge en otros países, desarrolla en el nuestro experiencias por el momento poco relevantes.
- *Modelo de servicios*: se centra en la acción directa sobre algunos miembros de la población, generalmente en situaciones de riesgo o déficit.
- *Modelo de programas*: una intervención a través de este modelo de acción directa sobre grupos, es una garantía del carácter educativo de la orientación. El diseño de un programa de orientación requiere de una serie de pasos lo que supone la elección de un modelo de planificación (Álvarez y Fernández, 1989; Álvarez et al, 1991,b; Álvarez Rojo, 1991; Delgado, 1993; Gysbers y Henderson, 1988; Kauffman, 1977; Leibowitz et al., 1986; Lombana, 1979; Rodríguez Espinar, 1984; Rodríguez Moreno, 1987; Rodríguez y Gil, 1983; y Salvador y Peiró, 1985).
- *Modelo de servicios actuando por programas*: Este nuevo modelo de intervención directa sobre grupos, presenta la particularidad de considerar el análisis de necesidades como paso previo a cualquier planificación, y una vez detectadas y priorizada dichas necesidades, diseñar programas de intervención que den satisfacción a las mismas.

En un trabajo desarrollado por Repetto (1994) con objeto de valorar los logros de las investigaciones básicas y aplicadas en la Orientación Educativa entendida como Intervención Psicopedagógica. Diferencia cuatro tipo de modelos; Asesoramiento o Consejo (counseling), servicios puros o mixtos, programas, consulta y tecnológico, centrándose en su estudio se centra en el modelo tradicional de carácter terapéutico y personalizado que reside en el Asesoramiento o Consejo y en el modelo de intervención por programas.

Álvarez y Bisquerra (1997) clasifican los modelos de orientación combinando tres criterios no excluyentes (ver figura 2): (i) El carácter teórico del modelo, (ii) el tipo de intervención y (iii) tipo organización o institución en la que se lleva a cabo.

TEÓRICOS		
MODELOS DE INTERVENCIÓN	BÁSICOS	<ul style="list-style-type: none"> • Clínico • Programas • Consulta
	MIXTOS	<ul style="list-style-type: none"> • El modelo psicopedagógico
MODELOS ORGANIZATIVOS	MODELOS INSTITUCIONALES	<ul style="list-style-type: none"> • M.E.C. • Comunidades Autónomas • I.N.E.M. • Países de la U.E. • EE.UU. • ...
	MODELOS PARTICULARES	<ul style="list-style-type: none"> • Centros educativos particulares • Equipos sectoriales • Gabinetes privados de orientación. • ...

Figura 2. Tipología de los modelos de orientación (tomado de Bisquerra y Álvarez, 1998: 57).

MODELO DE INTERVENCIÓN POR PROGRAMAS

El modelo de intervención por programas surge, según ha señalado Gybest y Moore (1981) en los primeros años de la década de los 70, aunque en la década anterior, diversos movimientos ya habían planteado la necesidad de buscar alternativas a la orientación adaptativa, a las intervenciones terapéuticas y administrativas.

Se presenta como un modelo de intervención mediante en cual el orientador puede ejercer funciones distintas a las diagnóstico y la terapia y como una forma de intervención eficaz para hacer efectivo dos de los principios de la orientación educativa marginados en la practica orientadora; el de prevención o practi-vidad y el de intervención social y educativa.

Diferentes autores han llevado a cabo intentos de caracterización de los programas de orientación. En nuestro contexto cabe resaltar las aportaciones de Rodríguez Espinar (1986, 1992) y de Sanz Oro (1990), entre otros (figura 3).

RODRÍGUEZ ESPINAR	SANZ ORO
1. Encaminado a la consecución de objetivos globales de desarrollo de los alumnos.	1. La orientación se concibe como un programa educativo en el que están implicados no sólo los orientadores sino también los demás profesionales de la educación y otros paraprofesionales.
2. Integrando dicha intervención en las experiencias cotidianas de aprendizaje.	2. Persigue unos objetivos centrados en el desarrollo de competencias mediante una intervención cuidadosamente planificada, ejecutada y evaluada.
3. En la que todos los agentes educativos participan, incluidos los orientadores, con funciones claramente delimitadas.	3. El programa es una “propuesta de equipo”.
4. Que exige la creación de un vitae propio de orientación.	
5. Para ser desarrollado a lo largo de toda la escolaridad.	
6. Evaluando los efectos / resultados de la intervención ejecutada.	
7. Y, atendiendo las necesidades de formación para los propios ejecutores de la intervención.	

Figura 3. Características de la intervención por programas (Álvarez, 1994: 560).

Entre las ventajas que se advierten en el desarrollo sistemático de los programas se quieren Reppetto, Rus y Puig (1995) destacan las siguientes: (i) El énfasis en el desarrollo, (ii) el uso efectivo de los recursos disponibles, (iii) sensibilidad para el cambio y la innovación, (iv) promoción de los esfuerzos de la comu-

nidad, (v) entusiasmos por la autorrenovación, (vi) enfoque hacia el futuro, (vii) plataforma para el aprendizaje, (viii) la atención a la comunidad y a las unidades familiares y a los grupos, (ix) el uso más intensivo y extensivo de la tecnología, (x) cambio en el papel del orientador; desde el que proporciona los servicios individuales al especialista de sistemas, (xi) facilidad de la evaluación.

Kettner y otros (1990) proponen un contexto amplio en la elaboración de programas de intervención de acuerdo al siguiente proceso:

1. Determinación de las necesidades de los problemas de los destinatarios.
2. Selección de la estrategia de intervención mediante la elaboración de hipótesis y la formulación de objetivos.
3. Diseño del programa de intervención atendiendo a los siguientes elementos; recursos materiales y humanos, oferta de programa y resultados esperados.
4. Construcción de un sistema de información.
5. Calculo de costos de la intervención.
6. Planificación, administración y control del gasto.
7. Evaluación del funcionamiento del programa según cuatro categorías; (i) evaluación del esfuerzo, (ii) evaluación de resultados, (iii) evaluación del impacto y (iv) Evaluación costo / beneficio y costo /eficacia.

No obstante, según Álvarez (1994) una consideración sintética de las diferentes propuestas sobre elaboración y paliación de programas nos lleva a considerar la implicación del orientador en cuatro tareas generales: (i) Diagnóstico / evaluación de necesidades y/o problemas a los que se dirige el programa. (ii) Planificación y diseño del programa. (iii) Implementación del mismo en los contextos naturales. Y (iv) Evaluación de los diferentes elementos implicados en el diseño, aplicación y revisión.

Fases de un programa

Por lo que se refiere a la delimitación de las fases que componen este proceso existen casi tantas propuestas como autores que las realizan. Según Álvarez y Hernández (1998) las diferencias son más formales que conceptuales y es posible vislumbrar un cierto acuerdo a la hora de señalar las fases básicas de este proceso, las cuales aparecen representadas en la figura 4.

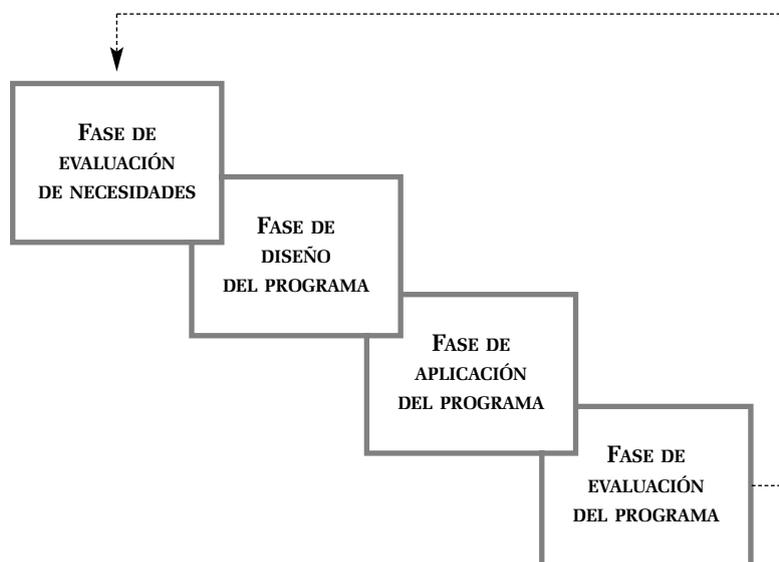


Figura 4. Algunos requisitos básicos de los programas (Álvarez y Hernández, 1998).

Sanz (1996) estructura el programa en cuatro fases: (i) planificación, (ii) diseño, (iii) implementación y (iv) evaluación, toma de decisiones. En la figura se representa un esquema para diseñar un programa de orientación. Los orientadores necesitan métodos para averiguar las necesidades, determinar resultados, programar e implementar estrategias como actividades de consulta así como realizar la evaluación del programa para tomar decisiones sobre su eficacia.

Álvarez y Hernández (1998) señalan una serie de fases que se pueden sintetizar en la figura 5.

FASES DE EVALUACIÓN DE NECESIDADES	FASE DEL DISEÑO DEL PROGRAMA	FASE DE APLICACIÓN	FASE DE EVALUACIÓN
DECISIONES SOBRE:			
<ul style="list-style-type: none"> • Ámbitos y variables a evaluar. • Criterios para la delimitación de la población destinataria. • Los métodos y técnicas de evaluación a emplear. • Pautas para la priorización de necesidades. 	<ul style="list-style-type: none"> • Tipo de programa y de oferta que se hará a los destinatarios. • Estrategia de diseño a emplear. • Metodología a utilizar en el proceso de enseñanza-aprendizaje. • Resultados esperables. • Condiciones para su aplicación. • Recursos a utilizar. 	<ul style="list-style-type: none"> • Dispositivo de control y toma de decisiones. • Estrategia de apoyo a gestores y destinatarios antes y durante la aplicación. • Sistema de seguimiento de los destinatarios después de finalizado el programa. 	<ul style="list-style-type: none"> • Tipo de evaluación deseable. • Modelo de evaluación a utilizar. • Organización de la recogida de datos. • Estrategia para el análisis y la valoración de los resultados.

Figura 5. Toma de decisiones en el proceso de intervención por programas (tomado de Álvarez y Hernández, 1998).

Tipología de programas

La consideración de diferentes variables contextuales posibilita las clasificaciones de diferentes tipos de programas (Álvarez y Hernández, 1998: 90).

DIMENSIÓN	TIPOS DE PROGRAMAS
Según situación de destinatarios y nivel institucional de utilización	<ul style="list-style-type: none"> • Programas para destinatarios dispersos. • Programas de utilización institucional limitada. • Programas para el desarrollo de los recursos humanos de la institución.
Según su finalidad	<ul style="list-style-type: none"> • Educativo – orientadores • De sensibilización • Preventivos • Terapéutico – remediales
Según su duración	<ul style="list-style-type: none"> • De ciclo largo • De ciclo corto
Según su estructuración	<ul style="list-style-type: none"> • Cerrados • Abiertos • A “la carta”
Según su modalidad de aplicación	<ul style="list-style-type: none"> • Integrados en los materiales del currículo • Modulares • Autoaplicables
Según la perspectiva de la intervención	<ul style="list-style-type: none"> • Centrados en el alumnos • Centrados en los profesionales de la intervención
Según la temática	<ul style="list-style-type: none"> • Centrados en los aspectos vocacionales • Centrados en el desarrollo personal y social • Centrados en el desarrollo cognitivo y escolar / académico • Dirigidos a las familias programas mixtos
Según el soporte	<ul style="list-style-type: none"> • Programas de “papel lápiz” • Programas informatizados

Figura 6. Tipos de programas (Álvarez y Hernández, 1998, p. 90).

Estudios que desarrollan el modelo de intervención por programas

Son diversos los ejemplos a los que nos podemos remitir sobre la intervención de programas en el contexto nacional; Álvarez y Fernández (1989) *Programa de orientación de estudios y vocacionales al término de la escolaridad obligatoria*, Álvarez Rojo (1991) *Tengo que decidirme*, Delgado (1995) *Toma la iniciativa: Programa de orientación vocacional para el primer ciclo de ESO*, Pasaporte Profesional (PASS) (1992) *Evaluación y registro del potencial profesional*, Repetto (1994). *Programa de exploración y planificación de la carrera y el empleo (E.P.C.P)*, Rivas y otros (1988) SAV. *Sistema de ayuda vocacional*, Rodríguez Espinar (1984). *Un programa de orientación vocacional al término de la EGB*, Rodríguez Moreno (1992), *Enseñar y aprender a tomar decisiones vocacionales*, Técnicos de Orientación (1990), *Tú decides*, Romero Rodríguez (1997) *De gira hacia el trabajo*. Programa A.D.V.P. de desarrollo de la carrera, Álvarez Rojo (1997) *Tengo que decidirme*, programa para el aprendizaje de toma de decisiones sobre el futuro académico y profesional, Castellano Morena y Delgado Sánchez (1997). *Toma la iniciativa*, programa de orientación vocacional para el primer ciclo de educación secundaria obligatoria, Hernández Lucas (1987). Proyecto de promoción sociocultural.

Bartua y Imbert (1990) realizan un estudio piloto consistente en la aplicación y evaluación del programa de intervención familiar P.E.C.E.S. de Dinkmeyer y Mckay sobre una muestra de 29 de padres e familia pertenecientes al Centro de Educación Permanente de Adultos de Durango (Vizcaya).

Valbuena (1987) nos resumen cuatro años de experiencia de la implantación de un programa de educación de Adultos por la Diputación de Salamanca. El objetivo de este programa es lograr a través de distintas actuaciones y de desarrollo integral convertirse en un grupo eficaz para la transformación del medio rural salmantino.

En el nivel universitario podemos mencionar los programas pilotos desarrollados por Bausela (2003, prensa).

Finalizamos este artículo con una reflexión de Álvarez (1994), según el cual la intervención por programas no es la panacea, no pudiendo ser empleada como una estrategia excluyente y requiriendo para su implantación algo más que la sustitución de una tecnología parcialmente ineficaz.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Álvarez González, M. y Bisquerra Alzina, R. (1997). Los modelos de orientación e intervención psicopedagógica. En AIDIPE (comp.): *Actas del VIII Congreso Nacional de Modelos de Investigación Educativa*, Sevilla, Universidad de Sevilla, 22-25.
- Álvarez González, M. y Fernández, R. (1989). *Programa de orientación de estudios y vocacionales al término de la escolaridad obligatoria*. Barcelona: PPU.
- Álvarez Rojo, V. y Hernández Fernández, J. (1998). *El modelo de intervención por programas*. Revista de Investigación Educativa, 16, 2, 79 – 123.
- Álvarez Rojo, V. (1991). *Programa “Tengo que decidirme”*. Sevilla: Alfar.
- Álvarez Rojo, V. (1994). *Orientación educativa y acción orientadora. Relaciones entre la teoría y la práctica*. Barcelona: CEDESC.
- Álvarez Rojo, V. (1997). *“Tengo que decidirme”. Programa para el aprendizaje de toma de decisiones sobre el futuro académico y profesional*. Comunidad Educativa, 20, 27 – 29.
- Álvarez, M. et al. (1991 b). *La orientación vocacional a través del currículo y de la tutoría*. Barcelona: Grao.
- Bartua Rojas, I. y Imbert Asatier, C. (1990). Aplicación y evaluación del programa de intervención familiar P.E.C.E.S. de Dinkmeyer y McKay en el País Vasco. (Estudio piloto previo al proyecto de tesis doctoral). *Revista de Investigación Educativa*, 8,16, 333-350.
- Bausela Herreras, E. (2003). Ansiedad ante los exámenes. *II Simposium sobre Fobias y otros Trastornos de Ansiedad*, 14 y 15 de Marzo, Granada.
- Bausela Herreras, E. (en prensa). Diseño de un programa instruccional piloto de metacognición con relación a la composición escrita dirigido a alumnos de educación superior, *Aula*.
- Bisquerra Alzina, R. (1992). *Proyecto docente e investigador*. Universidad de Barcelona.
- Bisquerra Alzina, R. (1998). *Modelos de Orientación e Intervención psicopedagógica*. Barcelona: Editorial Praxis.
- Bisquerra, R. y Álvarez, M. (1996). *Modelos de intervención en orientación*. En R. Bisquerra y M. Álvarez (coords.) (331-351). Manual de orientación y tutoría. Barcelona: Praxis.
- Castellano Morena, F. y Delgado Sánchez, J.A. (1997). “Toma la iniciativa”. Pro-

- grama de orientación vocacional para el primer ciclo de educación secundaria obligatoria. *Comunidad Educativa*, 240, 24-26.
- Castellano, F. (1995). *La orientación educativa en la Universidad de Granada*. Granada: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Granada.
- Delgado, J.A. (1993). *Diseño y evaluación de un programa de educación vocacional al término de la EGB*. Granada: Tesis Doctoral (Inédito).
- Delgado, J.A. (1995). *Toma la iniciativa: Programa de orientación vocacional para el primer ciclo de ESO*. Granada: Servicio de publicaciones de la Universidad de Granada.
- Gybers, N. & Henderson, P. (1988). *Developing and Managing Your School Guidance Program Alexandria*. VA. American Association for Counselling and Development.
- Gysbers, N.C. y Moore, E.J. (1981). *Improving Guidance Programs*. Englewood Cliffs. Prentice-Hall.
- Hernández Lucas, A. (1987). *Proyecto de promoción sociocultural. Cuadernos de pedagogía*, 151, 40-43.
- Kauffman, R. (1977). *Planificación de sistemas educativos*. México: Trillas.
- Kettner, M. y otros. (1990). *Designing and Managing Programs. An effectiveness-Bases approach*. Newbury Park, Sage.
- Leibowitz, Z.B. , Farren, C. y Kaye, B.L. (1986). *Designing Career Development Systems*. San Francisco: Jossey-Bass.
- Lombana, J.H. (1979). A program-planning approach to teacher consultation. *The School Counsellor*, 26, 163-170.
- Miras, M. (1986). La intervención psicopedagógica. *Cuadernos de Pedagogía*, 139, 79-82.
- Repetto Talavera, E. (1994). *Programa de exploración y planificación de la carrera y el empleo (E.P.C.P.)*.
- Repetto Talavera, E., Rus Anega, V. y Balaguer, J. (1995). *Orientación Educativa e Intervención Psicopedagógica*. Educación Permanente. Madrid: Universidad Nacional de Educación a Distancia.
- Rivas, F. y otros (1988). SAV. *Sistema de ayuda vocacional*. Valencia: Consejería de Cultura, Educación y Ciencia.
- Rodríguez Dieguez, A. (1990). Aproximación a la educación vocacional. *Una perspectiva desde la reforma educativa*, 8, 125-143.
- Rodríguez Espinar, S. (coord.) (1984). *Un programa de orientación vocacional al*

- término de la EGB*. Departamento de MIDE. Facultad de Pedagogía. Barcelona: Universidad de Barcelona.
- Rodríguez Espinar, S. (coord.), Álvarez, M., Echeverría, B. y Marín, M.A. (1993). *Teoría y práctica de la orientación educativa*. Barcelona: PPU.
- Rodríguez Espinar, S. (coord.). (1992). *Teoría y práctica de la orientación educativa*. Barcelona: PPU.
- Rodríguez Moreno, M.L. y Gil, R.N. (1983). *Modelos de intervención en orientación educativa y vocacional*. Barcelona: PPU.
- Rodríguez Moreno, M.L. (1987). *Fonaments i prospectiva de l'orientació professional a Catalunya*. Barcelona: alertes.
- Rodríguez Moreno, M.L. (1992). *Enseñar y aprender a tomar decisiones vocacionales*. Madrid: MEC.
- Romero Rodríguez, S. (1997). "De gira hacia el trabajo". Programa A.D.V.P. de desarrollo de la carrera. *Comunidad Educativa*, 240, 30-33.
- Salvador, A. y Peiro, J.M. (1985). *Un modelo para programas de orientación vocacional en EGB y EEMM*. I congreso de Orientación Escolar y Profesional. Madrid.
- Santana Vega, L.E. y Santana Bonilla, P. (1998). El modelo de consulta / asesoramiento en orientación. *Revista de Investigación Educativa*, 16, 2, 59-77.
- Sanz Oro, R. (1992). Propuesta de planificación y evaluación de un programa comprensivo de orientación. *Bordón*, 44, 2, 143-151.
- Sanz Oro, R. (1996). *Evaluación de programas en orientación educativa*. Madrid: Psicología Pirámide.
- Técnicos de Orientación (1990). *Tú decides*. Vitoria-Gastéis: Gobierno Vasco.
- Valbuena Rodríguez, J. (1987). Un modelo de dinamización comarcal, *Cuaderno de Pedagogía*, 151, 288-33.
- Vélaz de C. y Ureta, M. (1998). *Orientación e intervención psicopedagógica*. Ediciones Aljibe: Granada.